

Codicilo del Señor Don Pedro de Oreytia.



En la ciudad de Vitoria, á primero día de el mes de Diciembre de 1894 años, ante mí el Escribano de Su Magestad del número Ayuntamiento y mayor de rentas reales, consumos y aduanas de esta dicha ciudad, y de los testigos en fin escritos, parecieron, el M. Reverendo Padre Fray Blas de Auzmendi, Religioso de el orden de nuestro padre Santo Domingo lector de Teología y conventual en su convento de esta dicha ciudad, D. Juan de Ugarte y Gaviria, Presbítero, Canónigo en la insigne Iglesia Colegial de Santa María de ella, D. Juan Antonio de Velasco y Retana, Caballero de la orden de Santiago, vecino de esta dicha ciudad, y D. Francisco de Guebara natural y residente en ella, todos albaceas y testamentarios del Ilmo. Sr. D. Pedro de Oreytia Bergara y Urbina, Caballero que fué de la Orden, del Consejo Supremo de Guerra de su Magestad y Gobernador en el Real de Hacienda vecino que fué de esta dicha ciudad. En nombre de su Señoría Ilma. y en virtud de su poder que para los efectos que aquí se irán expresados, les otorgó en esta dicha ciudad, en 25 de Noviembre de este corriente año, en testimonio de mí el dicho Escribano, que su tenor es el que sigue: Poder para testar. Sea notorio á cuantos este público instrumento de poder vieren como yo D. Pedro de Oreytia y Bergara, Caballero de el Orden de Santiago del Consejo Supremo de Guerra de su Magestad y Gobernador que he sido de el Real de Hacienda, vecino y residente en esta ciudad de Vitoria, estando enfermo de enfermedad corporal, sano de mi juicio y entendimiento natural, creyendo, como firmemente creo en los misterios de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero, y en toda lo demás que cree y nos enseña nuestra Madre la Iglesia, debajo de cuya fé y creencia he vivido y protesto vivir y morir. =Digo que yo tengo otorgado, mi testamento inscriptis en la villa de Madrid en 15 de Agosto del año pasado de 1892, ante Juan de Medina, escribano, que signado, cerrado y sellado originalmente tengo en mi poder: y porque desde el tiempo de su otorgamiento, á la presente, mejor premeditado y considerado en orden al sufragio, y socorro de mi alma y distribución de mis bienes, se me ofrecen hacer por vía de codicilo, ó en aquella forma que dé derecho mas haya lugar.

nas disposiciones, declaraciones, mandas, legados y otras cosas tocantes al servicio de Dios Nuestro Señor, alivio y descargo de mi conciencia, y todo lo tengo conferido, comunicado y acordado con el M. Rvdo. Padre Fray Blas de Auzmendi de el Orden de Nuestro Padre Santo Domingo, lector de teología en su Convento de esta dicha ciudad los Sres. D. Juan de Ugarte Gaviria, Canónigo en la Insigne Iglesia Colegial de Santa María de ella. = D. Juan Antonio de Velasco y Retana Caballero de la dicha Orden de Santiago, vecino de esta dicha ciudad. = Y con D. Francisco de Guebara natural y residente en ella, que ha algunos años asiste en mi casa y compañía, y se halla con especiales noticias de mi hacienda y dependencias, confiando justamente de la gran justificación de cada uno de los sobredichos de que cumplirán y ejecutarán todo lo que les tengo comunicado con la debida puntualidad en fuerza de este instrumento, y como mejor puedo, y derecho haya lugar. = Otorgo les doy el poder que en tal caso se requiere y es necesario, para que por mí y en mi nombre hagan y ordenen mi codicilo, y en él las debidas disposiciones, declaraciones, mandas y legados, en la manera, modo y forma que con los sobredichos lo tengo conferido, tratado y acordado; así en lo tocante á mi entierro, funerales, exequias y sufragios de mi alma, como en todo lo demás conducente á la disposición, distribución y aplicación de los dichos mis bienes, excepto el señalar sepultura, albaceas y heredero; que reservo en mí conforme á la disposición de derecho. Y desde luego declaro ser mi voluntad, que si su divina Magstad fuere servido llevarme de esta vida mi cuerpo, sea sepultado en dicho convento de Santo Domingo, dentro en su capilla mayor, ó en la de la casa de su noviciado segun que los dichos mi poder habientes acordasen con los Muy Rvdos. P. Prior y Religiosos de él. Y para la ejecución y cumplimiento de el dicho mi testamento cerrado, que mando se abra y publique luego de mi fallecimiento con la solemnidad del derecho y del codicilo que en virtud de este dicho mi poder dispusieren y otorgaren el dicho Muy Rdo. Padre Fray Blas de Auzmendi, los dichos Sres. D. Juan de Ugarte Gaviria, D. Juan Antonio de Velasco, D. Francisco de Guevara en que han de concurrir, en aceptación de este poder como lo espero, los elijo y nombro por mis albaceas y testamen-

tarlos
Padre
conven
que dé
la may
Auzmen
cutor,
Juan A
al dic
mitas
cho po
puesto
mediar
todos
albace
ceazgo
cumpl
ren e
termi
sulas
expre
mis, t
do lo
to á
univo
frag
do e
toca
les
raño
bo, r
su t
no
jo
de
do

arios y ejecutores de ellos y á falta, ó ausencia de el dicho Rdo. Padre Lector Auzmendi, á el Rdo. Padre Prior que es ó fuere del dicho convento de Santo Domingo, y les doy facultad y poder cumplido segun que á derecho se requiere, para que los cuatro juntos y uniformes ó la mayor parte de ellos con intervención de el dicho Padre Lector Auzmendi que disputó y nombró por primer albacea testamentario y ejecutor, y á quien suplico y pido á dichos Sres. D. Juan de Ugarte, y D. Juan Antº de Velasco, sigan su dictamen y sentir y encargo lo mismo al dicho don Francº de Guebara para que cumplan y ejecuten el dicho mi testamento cerrado, y el dicho codicilo que en fuerza de este dicho poder otorgaren, en todo lo que el dicho testamento no fuere opuesto al dicho codicilo, apoderándose para ello de todos mis bienes mediante inventario jurídico que quiero se haga de ellos, y vendiendo todos los muebles en almoneda pública, á disposición de dichos mis albaceas; esto no embargante se les haya pasado el año de su albaceazgo, que desde luego les prorrogo el de más tiempo necesario. = Y cumplidos y ejecutados dicho testamento y codicilo en que antes fueren conformes sus disposiciones, y no opuestas, porque mi voluntad de terminada es quede revocado dicho testamento en todas aquellas cláusulas, mandas, legados y disposiciones que se opusieren á las que se expresaren en dicho codicilo. = En el remanente que quedare de todos mis bienes, muebles, raíces, derechos y acciones, aprobando y confirmando lo que en este caso tengo declarado en dicho testamento en cuanto á institución de heredero, instituyo y nombro por tal mi heredero universal á mi alma, para que el dicho remanente se convierta en sufragio y socorro de ella, segun y en la forma que lo tengo comunicado con los dichos mis albaceas. = Y en todo lo demás á dicho codicilo tocante han de proceder los sobredichos segun el modo y forma que les tengo manifestado mi voluntad, y de que quedan noticiosos y enterados; y desde luego para quando le dispusieren, y otorgaren lo apruebo, ratifico y confirmo y quiero y mando se guarde cumpla y ejecute su tenor en todo y por todo, y el de el dicho testamento en cuanto no fuere opuesto y contrario á dicho codicilo, dejándole como le dejo en todo lo demás que contiene, en su fuerza y vigor; así segun y de la manera que si el dicho codicilo fuese hecho ordenado y otorgado por mí, y como si en este dicho poder fuese expreso y declarado á

la letra, que para ello y lo incidente y dependiente se les doy y otorgo á los dichos Rdos. Padre Fray Elías de Auzmendi, D. Juan de Ugarte Gaviria, D. Juan Antonio de Velasco y Retana, y D. Francisco de Guebara, en la forma de suso declarada sin limitación alguna, y con libre y general administración en cuyo testimonio y firmeza lo otorgo así ante el presente Escribano y testigos en la dicha ciudad de Vitoria, á 25 dias del mes de Noviembre de 1694 años: siendo testigos el Licdo. D. Juan Bautista de Lejarazu, Presbítero; el Dr. D. Juan Martinez de Zalduendo: José de Echeverría, D. José de Páramox y Juan de Elejalde, vecinos y residentes en esta dicha ciudad, y el Ilmo. Sr. otorgante que yo el Escribano doy fé, conozco, lo firmo con tres testigos. =D. Pedro de Oreitia. =Licdo. D. Juan Bautista de Lejarazu. =Dr. D. Juan Martinez de Zalduendo. =José de Echeverría. =Ante mí, D. Andrés Francisco de Esquivel. =Prosigue. El poder aquí inserto concuerda con su original que queda en mi Registro, de que yo el dicho Escribano doy fé. =Y usando de él los dichos M. Rdo. Padre Fray Elías de Auzmendi, D. Juan de Ugarte y Gaviria, D. Juan Antonio de Velasco y Retana, y D. Francisco de Guebara que certificaron no lo estar revocado ni limitado. =Dijeron que dicho Ilmo. Sr. D. Pedro de Oreitia Bergara y Urbina, otorgó su testamento inscriptis en la villa de Madrid en 15 de Agosto de el año pasado de 1692: por testimonio de Juan de Medina, Escribano de Su Magestad y vecino de la dicha villa. =Y ahora por vía de condicilo ó en aquella forma que más haya lugar en derecho en representación de Su Señoría Ilma. y en ejecución de lo que les comunico y dejo encargado harían las declaraciones, disposiciones, mandas y legados siguientes: (A continuación se trascribe tan solo la manda por la cual se instituyó la fundación de D. Pedro de Oreitia).

Ytem dijeron fué voluntad de dicho Sr. D. Pedro de Oreitia y Bergara se sacasen de sus bienes 8000 pesos escudos de plata y con ellos se fundase un pósito de trigo para el socorro de los vecinos pobres de los lugares de la jurisdicción de esta dicha ciudad, y la ejecución de la fundación de dicho pósito y forma de su gobierno, repartimiento y todo lo demás á ella conducente para su perpetuidad, lo dejó á la disposición, arbitrio y prudencia de

los Sres. Justicia y Regimiento de esta dicha ciudad, á quienes man-
do se entregasen para dicho efecto, los dichos ocho mil pesos escu-
dos de plata, y les pidió y suplicó que dicho pósito se gobernase
con aquella cuenta y razón que esperaba de la suma justificación
de dichos Sres. Justicia y regimiento por lo que en ello interesan
los dichos vecinos pobres que son y fueren de dichos lugares de la
jurisdicción de esta dicha ciudad.

Todo lo cual dijeron fué determinada voluntad de dicho
Ultmo. Sr. D. Pedro de Oreitia y Bergara se guardase, cumpliese y ejecu-
tase literalmente por vía de codicilo ó en aquella que conforme á
derecho más hubiere lugar. Y que en la misma forma se observase cum-
pliese y ejecutase el tenor y disposición de el dicho su testamen-
to cerrado en todo, lo que no fuese opuesto y contrario á lo conteni-
do en este dicho su codicilo, revocándole, como le revocó, y dió por
nulo y de ningun valor ni efecto en aquello que hubiese contrarie-
dad y oposición. = Y para que se cumpla y ejecute lo declararon así
y lo otorgaron ante mí el dicho Escribano, siendo testigos llamados
para este efecto D. Antonio Ruiz de Gopegui, D. Francisco de Salazar,
D. Juan de Gaceta, Canónigos de la dicha Insigne Iglesia Matias de
Tsasi y José de Echeverría, vecinos de esta dicha ciudad: y los Srs.
otorgantes que yo el Escribano doy fé conozco lo firmaron con dos
testigos. = Fray Plás de Auzmendi. = D. Juan de Ugarte y Gáviria. = Don
Juan Antonio de Velasco. = D. Francisco de Guebara. = D. Antonio Ruiz de
Gopegui. = D. Francisco Antonio de Salazar. = Ante mí. = D. Andrés Francis-
co de Esquivel. = Yo el infrascrito Escribano de el Rey Vuestro Se-
ñor y su Sno. de el número y mayor de rentas reales, diezmos y adua-
nas, de esta ciudad de Vitoria, presente fui al otorgamiento de este
instrumento, segun que de mí se hace mención y en rectificación de
ello, lo firmo en estas diez y seis foxas. = Andrés Francisco de Es-
quivel. = Está rubricado. =

